



ORACIÓN DE PODER COMO MOISÉS

29-10-2013

En el día mundial de las misiones (20-10-13) recibí un regalo especial de la primera Santa Colombiana, **Madre Laura Montoya, misionera de los indígenas** canonizada por el Papa Francisco el 12 de Mayo del 2013. Justo ese día 20 celebramos su fiesta. Vale la pena leer su autobiografía. Es preciosa, dura, difícil pero da gran paz y es un reto.

Ese día leímos la primera lectura en Éxodo 17,8-16 donde descubrimos **la oración de Moisés**. Se fue a orar al monte con Aarón y Jur. Levantaba los dos brazos mientras los israelitas peleaban. Cuando Moisés se cansaba y bajaba los brazos el pueblo perdía. Lo sentaron en una piedra y sus amigos le sostuvieron los brazos hasta la caída del sol, hasta que ganaron la batalla.

¿Cuántos brazos levantó Moisés? Los dos.

Vamos a colocarle nombre a cada brazo. A un brazo lo llamaremos **“oración sencilla”**. Al otro brazo **“oración de poder”**.

Muchas veces nos dicen: **ore por mí, ore por mi hogar**, ore por ese retiro o ese evento, ore tal enfermo, ore por esa causa que voy a tener, ore por este problema, ore por ..., ore por ... Respondemos: sí, voy a orar. Y confiamos en esa oración.

Hoy Moisés nos enseña a orar con los dos brazos. Subió al monte a orar, a interceder. Se cansó tanto que necesitó ayuda. Sus amigos también estarían cansados.

El regalo recibido fue descubrir el nombre de cada brazo. Aquí comparto el regalo.

ORACIÓN SENCILLA

A este primer brazo lo llamamos **“oración sencilla”**. La oración sencilla **es ofrecer una Eucaristía o una Misa por esa intención**. Cuando ofreces un misterio del Rosario o el Rosario entero. Cuando ofreces una visita al Santísimo. Cuando ofreces un rato de oración con La Biblia o un rato de oración espontánea. Cuando dices una jaculatoria **“lávalo con tu sangre”**,

“yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, “Bendícelo Jesús”, “protégelo Madre”. **Estás ofreciendo**. Esto es lo que llamamos oración de intercesión.

Ahora viene lo bueno: el otro brazo que llamamos **“oración de poder”**. **Es lo que Jesús les enseñó a los Apóstoles y hoy a nosotros**: **“Esos espíritus salen con oración y ayuno”** (Mt.17,21). Los apóstoles preguntan a Jesús ¿por qué no pueden expulsar ese espíritu malo? Jesús responde con los dos brazos: oración y ayuno, oración-sacrificio. Así ganaremos batallas.

ORACION DE PODER

Tú te levantas y amaneces con un dolor de huesos, de cabeza, de lo que sea. ¿Qué acostumbramos hacer? Pedir que se nos quite. **Ese dolor es una cruz**. Jesús nos dice: **“El que quiera ser mi discípulo tome su cruz y me siga”**. Todos queremos ser discípulos pero sin llevar la cruz. Cuando aparece la cruz le pedimos que nos la quite. Cristianos sin cruz (Cfr. Gál. 6,14).

Entonces **“la oración de poder”** consiste en **ofrecer toda cruz**, ofrecer todo dolor, ofrecer toda incomodidad, ofrecer toda incomprensión, ofrecer toda molestia, ofrecer todo sufrimiento. Sin quejas, sin murmuraciones, sin **“hacerse uno la víctima”**.

Ofreciéndolo todo.

A veces lo vas a ofrecer con gusto, otras veces se te va a hacer más pesada la cruz y empezarás a quejarte pero el Espíritu nos ayuda a entender y hace de Cirineo.

A veces lo ofrecemos con alegría y otras veces lo ofrecemos con lágrimas. Lo importante es ofrecerlo. Esto es un regalo.

Fácilmente nos desequilibramos, nos molestamos, nos incomodamos, nos irritamos, nos ofendemos y ofendemos a los demás. Rompemos amistades y hogares porque **no nos han entrenado a levantar los dos brazos.** Y así, perdemos las batallas.

Hay personas que **hacen mucha "oración sencilla", pero viven quejándose, resabiando, peleando, murmurando, criticando.** De esta forma nos parecemos al fariseo que oraba con orgullo (Lc.18,9 ss)

Vamos a pedir poder **"orar con poder", ofrecer todo y en ese ofrecer y entregar Jesús nos sanará por dentro y por fuera.** Nos va arreglando el motor y la carrocería.

No sólo la sanación interior con una gran paz, con una gran serenidad, con una gran bondad, con una gran alegría. Sino **la sanación física:** Jesús se quedará con muchas enfermedades. Los problemas y las dificultades las vamos a ver con los lentes de Jesús y no con nuestro egoísmo, con nuestro nerviosismo. **Habrá liberación** de miedos, de depresión, de brujerías, de angustias. ¡Vale la pena!

Digamos: Espíritu de Dios, Espíritu Santo consígueme la gracia de orar con los dos brazos. Recuérdame, cuando esté cansado y baje uno de los dos o los dos brazos.

Pregúntate: ¿qué brazo tengo levantado, cuál se me cae o tengo siempre abajo? Es hora de tener los dos brazos levantados.

Ese ayuno o medio ayuno. Ese ayuno de la lengua, ayuno de la T.V., de las novelas, del juego, de los vicios. Cuando estás jugando y te piden un favor en la casa. Cuando estás cómodo y ves que un hermano necesita una mano amiga y eso te incomoda, pero **si tú ofreces esa incomodidad estás "orando con poder".**

En vez de hablar del calor, como si hablando de él pusieras un abanico con aire, **ofreces ese calor por** tu esposo duro, lo ofreces por tu hijo terco, por tu esposa caprichosa, por ese enfermo abandonado o ese enfermo por el cual estamos haciendo cadena de oración.

Vamos a hacer **"cadenas de oración con los dos brazos":** "cadena de oración sencilla" y "cadena de oración de poder".

Que la comida está fría o caliente, con sal o sin sal, dulce o amarga. En vez de quejarte y dejarla, "calladito la ofreces" por esa intención o te unes a la "cadena de oración de poder". No armas disgusto, no peleas. De esta manera vives con una gran paz y contagias la paz. Tanto que oramos por la paz y vivimos sembrando la guerra desde nuestro hogar por pequeñeces. Vale la pena vivir en paz y con alegría.

Señor Jesús dame ese regalo, dame la gracia de hacerle este regalo de Navidad a mi familia, en mi trabajo, en mi comunidad, en mi barrio, en mi Parroquia, en mi Diócesis.

www.sanacioninterior.net
jesussanahoy@gmail.com

PÍLDORAS DE SANACIÓN

1. **Para tener paz:** Todo lo que me molesta, me fastidia, me duele, me incomoda **convertirlo en "alimento espiritual".** De esta manera dejamos de quejarnos, lamentarnos, deprimirnos, resabiar. De esta manera esa situación o persona **en vez de ser un escalón que me hace bajar es un escalón que me hace subir.** Si tengo 10 problemas no son diez muros, sino 10 escalones que me hacen crecer diez veces más. **"Convertirlo en alimento espiritual".** Que Jesús de Nazaret nos dé ese regalo. Amén Jesús.

2. **"No es olvidar, sino sanar".** Siempre nos dicen: olvídate de eso, eso que le hace sufrir, eso que le duele, eso que le molesta, eso que al recordar lo hiere más. Algo precioso **"no es olvidar sino sanar".** Cuando venga ese recuerdo ya no me va a hacer saltar **porque la herida ya va cicatrizando.** Si tengo una herida y la toco me hace saltar porque me duele, pero si esa herida está cicatrizada la toco y ya no me duele porque está cicatrizada, está sanada. Vamos a repetir una frase de sanación sencilla y fácil **"Jesús, lávame con tu sangre" o "Jesús, lávanos con tu sangre".** Y esa oración sencilla es un pincelazo con la sangre de Cristo que va sanando y cicatrizando la herida.

En www.sanacioninterior.net vas a encontrar otras píldoras de sanación.

Te bendice en Jesús y en María un servidor P. Leonardo Roa Torres. Espero sus oraciones por mí. Casa del Sacerdote, San Francisco de Macorís. El correo jesussanahoy@gmail.com Tel.809-7538440